

EL MAPUDUNGUN, UN MEDIO DE COMUNICACION SUFICIENTE PARA EL PUEBLO MAPUCHE

Manuel P. Loncomil Coñuenao
Rosendo D. Huisca Melinao
Organización para la
Literatura Mapuche

Cada uno de los pueblos de la tierra tienen su propio idioma, que emplean para comunicarse en forma oral y escrita y que los identifican como pertenecientes a un determinado grupo o conjunto de personas, diferente a otro grupo, lo que no le impide de ninguna manera aprender, además, otro idioma.

El mapudungun es el idioma propio del pueblo mapuche y el que lo identifica como tal al expresarse, empleando esta lengua entre ellos mismos, o en sus relaciones con otros pueblos.

Su lengua es un medio indispensable y suficiente para comunicarse entre ellos, especialmente aquellos que viven en áreas rurales, sin que los obstaculice para ello las largas distancias que los separan dentro del territorio nacional, ni tampoco con los de más allá de la frontera de nuestra patria, es decir, dentro del Cono Sur de Sudamérica por ejemplo, con quienes también pueden comunicarse o dialogar. No causa tampoco ningún obstáculo o impedimento la diferencia que pueda haber en la pronunciación de algunas palabras. Esta diferencia se supera fácilmente y la conversación de los hombres se torna grata, armoniosa y a veces graciosa. Esto lo decimos con conocimiento de causa, habiéndolo comprobado en visitas realizadas a distintos lugares de nuestra Región de la Araucanía y de las regiones vecinas, Bío-Bío por el norte y la Décima Región por el sur, y por visitas que hemos tenido del país de Argentina que hablan el mismo idioma, o de investigadores que

traen consigo un escrito o un texto grabado de otros lugares.

¿Dónde está el problema entonces? El problema está en los jóvenes, en la nueva generación. Ellos no quieren aprender el mapudungun, y es por este motivo que no pueden expresarse en este idioma. ¿Por qué rechazan aprender hablar en mapudungun? Los mismos padres fueron los causantes de este rechazo de los jóvenes. Hasta hace pocos años, todavía los mapuches profesionales no permitían que sus hijos hablaran mapudungun, del mismo modo los profesores mapuches prohibían a sus alumnos hablar en este idioma; nosotros mismos experimentamos esa prohibición. ¿Por qué motivo lo hicieron? Por dos razones que creían fundamentales:

1. Porque el hablar el mapudungun sólo servía para ser rechazado o marginado por sus compañeros no mapuches en la escuela y en otros lugares y, cuando adultos, por sus compañeros de trabajo.
2. Porque el hablar en mapudungun lo hacía retrasarse en el aprendizaje de otras disciplinas de la enseñanza, especialmente para aprender a hablar y escribir el castellano.

Nosotros les preguntamos a ustedes en este momento, ¿es verdad esto? Creemos que es verdadero sólo hasta cierto punto nada más. Nosotros les admiramos y agradecemos sinceramente a los investigadores, ya sean estos lingüistas, literatos, antropólogos y otros, por el interés que han tenido en conocer este idioma y escribirlo. Debido al interés y la preocupación que ha habido en estos últimos años por esta lengua, se ha observado que los padres ya no prohíben a sus hijos a practicar el idioma ni tampoco los profesores mapuches prohíben a sus alumnos hablar entre ellos su idioma; más todavía, los profesores no mapuches que enseñan en áreas rurales están aprendiendo el mapudungun para ayudar a sus alumnos a hablar mejor su propio idioma, por supuesto en forma paralela con el castellano. Los jóvenes mapuches que estudian en los Liceos o Universidades en la actualidad buscan con afán los medios o recursos necesarios para aprender su idioma. Estas realidades nos causan inmensa alegría.

Por otra parte, nos ha provocado enorme satisfacción la unificación del alfabeto del mapudungun, pues creemos que esto servirá de base para escribir las palabras en forma similar o standard en todos los lugares y, al mismo tiempo, la pronunciación de éstas serán iguales o muy parecidas. De este modo, se evitará la deformación o tergiversación de la escritura de algunas palabras como lo hemos visto ahora, en nombres de lugares y apellidos de personas, lo que costaría mucho corregirlo aunque se quisiera hacer, porque ya están escritos oficialmente.

Hasta aquí se ha hecho bastante en favor de la conservación y práctica del idioma mapudungun. Se ha avanzado bastante por todo lo que se ha hecho, pero falta lo más importante, cual es: Que este idioma sea reconocido como un idioma oficial del país con todas las leyes que se requiera.

Este hecho tan trascendental sería un estímulo muy valioso para el pueblo mapuche. Creemos que, al ser así, todos querrian hablar y practicar su idioma sin reservas de ninguna índole, y sin excepción de ninguna naturaleza.

Este reconocimiento oficial y legal del idioma también abriría la posibilidad de que sea enseñado en las escuelas en todos los niveles de educación. De este modo, tendrían acceso a aprender a hablar y escribir en mapudungun, tanto los mapuches como los no mapuches.

Queremos dejar lanzada esta inquietud en representación de todos los mapuches que realmente queremos que este idioma persista, se conserve, se practique en la comunicación oral y escrita entre el pueblo aborigen y entre el pueblo chileno en general. ¿Será posible llegar a esta meta que parece tan difícil? Ustedes tienen la palabra, señores.

Muchas gracias.